

DE CARTAGENA A ROTA PASANDO POR ALMERÍA

Juan Noguera Cuenca

César Sánchez de Alcázar García

INTRODUCCIÓN. -

Tratamos en este trabajo, poner en conocimiento de los posibles lectores el itinerario seguido por los cañones que originariamente se artillaron en Cartagena y que tras pasar la Guerra Civil en Almería acabaron en la batería de Punta Candor (Rota). Se aportan datos desconocidos hasta el momento y es nuestra intención seguir investigando para intentar en lo posible ir cerrando este capítulo apasionante.

El artillado en Cartagena

Por R.O. de 12 de abril de 1912 se fijaron las misiones a la Artillería de Costa de Cartagena, por el momento fue el plan más completo y ambicioso concebido hasta entonces. La Junta Local de Defensa y Armamento realizó los estudios y tanteos pertinentes para el artillado de nuevas baterías, pero llegado el año 1925, poco o nada se había resuelto al respecto.

La verdadera modernización de la artillería de costa y por lo tanto su novedoso despliegue tuvo lugar bajo la tutela de Primo de Rivera, seguido por la República, que con la adquisición de material Vickers, llegaría al establecimiento del definitivo Plan de Defensa Marítima de las Bases Navales.

Este “plan” contemplaba el artillado de nuevas baterías con material Vickers de 152,4/50 mm y de 381/45 mm junto a otras baterías ya existentes. El nuevo despliegue ya no se limitaba a la simple defensa de la Base desde su interior o inmediato entorno, estos nuevos materiales con alcances de 21.600 y 35.100 metros respectivamente, permitirían un amplio despliegue que iba desde Cabo Tiñoso a Cabo Negrete, pudiendo evitar el acercamiento de una flota hostil y el consiguiente bombardeo de la Base naval de Cartagena, donde se cobijaban las unidades navales propias.

El Plan de 1926

Por primera vez en muchos años las finanzas de la nación se encontraban en condiciones de afrontar grandes proyectos defensivos y la vieja aspiración de crear una base naval en el Mediterráneo volvió a tomar vigencia. Por Real Orden de 13 de julio de 1926 se encomendó, a las Juntas de Defensa y Armamento de El Ferrol, Mahón y Cartagena, la elaboración de los tanteos y estudios necesarios para el emplazamiento, en los frentes marítimos de las referidas

bases, de las baterías de costa que habrían de conformar el Plan de Defensa y Artillado de las Bases Marítimas Españolas.

El decreto que contemplaba esta orden decía lo siguiente:

“A propuesta del Ministro de la Guerra y de acuerdo con el consejo de Ministros vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1º.- Se aprueba el plan de artillado del frente marítimo de las Bases Navales Ferrol-Coruña, Cartagena y Mahón estudiado por el suprimido Estado Mayor Central y la actual Dirección General de preparación de campaña que comprenden para la primera: 8 c de 38,1 cm, 20 c de 15,24 cm, 20 c de 10,5 cm antiaéreos y 18 O A de 24 cm; para la segunda 4 c de 38,1 cm, 16 c de 15,24 cm, 16 de 10,5 cm antiaéreos y 12 O A de 24 cm y para la tercera 6 c de 38,1 cm, 16 c de 15,24 cm, 12 c de 10,5 cm antiaéreos y 12 O A de 24 cm.- Artículo 2º.- queda autorizado el Ministro de la Guerra para dictar, ajustándose a los créditos presupuestos, las disposiciones convenientes a la urgente ejecución de los trabajos y obras necesarios para el completo desarrollo de dicho plan y abreviar los trámites reglamentarios, estudios y demás gestiones que exija la finalización indicada.- Dado en mi Embajada de Londres a 13 de julio de 1926.- Alfonso XIII.-El Ministro de la Guerra.”

Las baterías de 15,24 cm Vickers de Cartagena.

Cartagena

Para la protección del frente marítimo de la Base de Cartagena se artillaron cuatro baterías con este material: Aguilones, El Jorel, La Chapa y La Parajola, esta última tuvo el dudoso honor de ser la única batería de costa que hundió un buque durante la contienda civil, el Castillo Olite.

Durante la guerra civil, las autoridades republicanas, dejaron todas las baterías de 15,24 cm a tres piezas, para mandar las cuartas de cada una a defender la bahía de Almería, instalando dos en el cabo de Gata y otras dos en Roquetas. La idea primaria, parece ser, que era desmantelas una batería completa y mandarla a Almería y se habló de la batería de Aguilones, pero al objeto de no debilitar la defensa costera de ningún punto del frente marítimo, se optó por desartillar una pieza de cada una de las baterías que tenían este tipo de cañones de 152,4/50 mm Vickers Modelo 1923, y mandar cuatro cañones para la defensa de la bahía de Almería.

DE CARTAGENA A ALMERÍA Y FINAL EN PUNTA CANDOR

La toma de Málaga el 8 de febrero de 1937 por las tropas nacionales y la amenaza de avance hacia la plaza de Almería, cercana a la base naval de Cartagena, sede de la flota republicana, hizo que las autoridades republicanas reaccionaran para mantener a toda costa la ciudad de Almería y frenar el posible avance de los nacionales.

El 10 de febrero se ordena al acorazado "Jaime I" que se traslade a Almería para proteger con sus piezas de 30,5 cm la ciudad e instalaciones portuarias como una nueva base naval secundaria.

Se toman y proponen entre otras medidas el refuerzo de las tropas de la ciudad, así como la fortificación de la costa, la instalación de baterías antiaéreas, construcción de refugios y el envío de una batería del 15,24 cm Vickers y otra de obuses para reforzar las defensas de la ciudad, procedentes de la base de Cartagena.

Eso sí, hasta que el estudio y las obras de la nueva batería no estén acabadas, no se autorizará el traslado de las piezas como se desprende de la documentación consultada.

Un acontecimiento trágico para la ciudad de Almería sumado al hipotético avance de las tropas nacionales sobre la ciudad, será el detonante final para que se autorice el traslado urgente de una batería de costa Vickers con piezas modernas del 15,24 cm mod. 19232.

El bombardeo de la ciudad de Almería por una formación naval alemana el 31 de mayo de 1937 compuesta por el acorazado de bolsillo "Admiral Scheer" y cuatro torpederos, en represalia por el ataque aéreo sufrido dos días antes por el acorazado alemán "Deutschland" en aguas de Ibiza y ante la pobre defensa de la única batería de costa operativa instalada en Punta de la Mona, motivó la instalación de dos baterías de costa en Roquetas de Mar y Cabo de Gata para cerrar la bahía de Almería ante nuevas agresiones con carácter urgente. Murieron 31 personas, alrededor de 150 heridos y numerosos edificios destruidos.

Las autoridades republicanas ante la ineficacia de los disparos efectuados por las piezas instaladas en la batería de "Punta de la Mona", formada por una pieza Vickers de 120 mm que llegó a realizar unos 60 disparos y otras dos Vickers de 101,6 mm modelo Extremadura, instaladas a principios de 1937 que quedaron inutilizadas a los pocos disparos, a unos tres kilómetros de Almería en la carretera a Aguadulce, decidieron con carácter urgente reforzar las defensas de Almería y ya el 24 de julio de 1937 se pensó en desartillar por completo la batería de Aguilones y mandar sus cuatro cañones de 152,4/50 mm Vickers Modelo 1923 a Almería, dos a Roquetas de Mar y dos a la base del Cerro de la Testa en Cabo Gata, quedando cada batería a dos cañones que cruzaban sus fuegos y batían toda la bahía de Almería.

Al final la decisión que se tomó fue la de desartillar un cañón de cada una de las baterías de 152,4/50 mm Vickers Modelo 1923 y mantener las cuatro baterías secundarias de este material (La Chapa, Aguilones, La Parajola y El Jorel) en Cartagena quedando durante toda la contienda civil con tres cañones cada una.

Los números de los tubos enviados y las baterías cartageneras de procedencia eran los siguientes:

* Roquetas de Mar; piezas número 9 (batería de La Chapa) y 18 (batería de Aguilones).

* Cabo Gata; piezas número 15 (batería de La Parajola) y 37 (batería del Jorel).

La batería de Roquetas de Mar se instala en la zona "Cortijo de Los Cañones", Camino de las Capitanas, cerca del faro de Roquetas de Mar y contaba con dos piezas antiaéreas para su

protección. Quedan restos de una de esas posiciones antiaéreas (Hoyo Gómez) pero nada de donde se situaban los dos cañones Vickers, actualmente, ocupado por invernaderos.

La batería de Cabo de Gata se sitúa en la Punta del Cerro de La Testa, junto a la carretera de subida al faro en las inmediaciones de La Fabriquilla.

La orden que recibe el Comandante Militar de Almería es que se hagan las obras esenciales para en el menor tiempo posible llevar a cabo la nueva instalación con el carácter de fortificación de campaña.

Así como las baterías de costa eran operadas por artilleros, las piezas antiaéreas eran manejadas por marineros procedentes de "Jaime I".

Nos dedicaremos a describir brevemente esta batería por encontrarse perfectamente localizados y visitables las dos barbetas de las piezas, túneles que hacían de repuestos de munición y de protección del personal, así como el puesto de mando y telémetro, cuartel de tropa inacabado y otros elementos.

Las dos barbetas para los cañones Vickers de 152,4/50 mm modelo 1923 cuyos restos se conservan perfectamente, se encuentran separadas unos 250 metros aprovechando los dos únicos salientes de la ladera de la montaña, a unos 60 metros sobre el nivel del mar. Una pista militar recorre ambas posiciones y a mitad de camino se encuentran los restos de un edificio rectangular de unos 40 metros de longitud sin acabar, posiblemente destinado a alojar a la dotación de la batería.

Cada barbata cuenta con un túnel excavado en las inmediaciones destinado a alojar los proyectiles y las cargas de proyección, en estancias separadas al final del mismo, contando con los correspondientes respiraderos en el techo para ventilación.

A unos 400 metros de la posición y sobre un saliente a una cota de 100 metros de altura aproximadamente, se situaba el Puesto de Mando del capitán y el telémetro con vista directa sobre las dos piezas y enlazados seguramente por teléfono de campaña.

Quedan restos de la balconada donde se situaba el telémetro, posiblemente de base horizontal, así como otras estancias dedicadas a alojar al personal encargado del mismo, elementos de la dirección de tiro, pequeño grupo electrógeno etc.

Debió contar con protección antiaérea como la de Roquetas de Mar, posiblemente en la cumbre del cerro de La Testa por su amplio campo de visión.

Las piezas Vickers del 15,24 cm tenían un alcance máximo de 21.600 metros y disparaban un proyectil de 45,36 kg perforante o rompedor con una cadencia de 4 disparos por minuto.

La batería debió quedar en condiciones de hacer fuego a finales de 1937, ya que en una memoria del E.M del Ejército de Tierra dirigida a la Comandancia Militar de Almería se dice entre otras cosas, "*... el material de costa con que se cuenta para la defensa de la plaza de Almería y se dice con fecha de octubre de 1937 que las baterías de costa de Roquetas de Mar y Cabo Gata se hayan actualmente en obras para el artillado de dos cañones Vickers del 15,24 cm cada una...*"

Una vez operativas ambas baterías, Almería no sufrió ningún ataque naval durante el resto de la contienda.

GUERRA CIVIL Y ACCIONES DE FUEGO DE LAS BATERÍAS DE ALMERÍA

En el libro *La Fabriquilla y el Faro de Cabo de Gata* de Pedro Mena Enciso, hablando de la Guerra Civil, menciona que *"...en la desaparecida Torre de la Testa, colocaron artillería (dos cañones antiaéreos y dos ametralladoras). Subiendo por el Barranco Hondo había dos cañones del quince y medio y el telémetro llegando al Visillo, lugar desde donde se divisa el Faro por primera vez"*.

También escribe que finalizando la contienda *"...un barco de guerra entró en La Fabriquilla y sonó la alarma con dos tiros y le dispararon los cañones del quince y medio, aunque no con la intención de hundirlo, porque el capitán de la batería, aunque cumplía órdenes, no estaba ya de acuerdo con la República. El barco se retiró soltando en su defensa una cortina de humo"*.

Veamos algunas de las acciones de guerra, desconocidas para muchos que tuvieron lugar en la batería de La Testa ya casi acaba la guerra.

El cañonero "Canalejas" tenía asignada la zona de vigilancia marítima entre Málaga y Garrucha, en la provincia de Almería. Pertenece a la clase "Cánovas del Castillo" compuesta por tres unidades. Desplazaban 1.335 toneladas, 77 metros de eslora y 15 nudos de velocidad y estaban armados con 4 cañones Vickers 102/50 mm, 2 cañones AA Vickers 47/50 mm y 2 ametralladoras.

En la obra *La Guerra Silenciosa y Silenciada* de los Almirantes Fernando y Salvador Moreno Alborán y de Reina escriben lo siguiente:

"El 24 de marzo de 1939 comunica a 1515 horas que: a 1235 estando a 12.000 metros al 232 de Cabo Gata navegando al 295, su batería disparó una salva de 2 cañonazos. Un pique 20 metros por la amura de estribor, otro 40 por la aleta de babor. Piques pequeños al parecer calibre 10. Proyectiles explotaron bien. Sin novedad."

Quién le estaba disparando eran las piezas Vickers del 15,24 cm, asentados en la batería de la Testa, con un alcance máximo de 21.600 metros.

El "Canalejas" es relevado en su misión de vigilancia marítima por el cañonero "Cánovas del Castillo" de la misma clase el día 25 de marzo.

En la citada obra podemos leer:

"El día 26 continuó con el reconocimiento de buques. Poco después de mediodía, al encontrarse a 16.000 metros al 200 de Cabo Gata, las baterías allí asentadas abrieron fuego contra el cañonero disparándole 4 salvas de 15,24 cm. Los piques cayeron el agua próximos al buque, a proa y popa y por ambas bandas, el más cercano a 15 metros y el más lejano a unos 40 metros por popa. El Cánovas metió 45° a babor y se alejó navegando en zigzag hasta situarse a 12 millas, es decir hasta unos 22.224 metros de las baterías".

Como vemos el cañonero tuvo mucha suerte de no resultar hundido por el fuego eficaz de las piezas Vickers instaladas en la batería disparando a una distancia considerable.

Dejamos así constancia y después de un largo trabajo de investigación, de cómo las piezas de la batería del Cabo de Gata entraron en combate contra el cañonero “Cánovas” en la contienda.

Después de informar de lo acontecido, reanudó su vigilancia, seguro que con más cautela.

El día 29 de marzo el “Cánovas” atraca en el puerto de Almería, una de las últimas ciudades republicanas en caer.

En la obra de los Almirantes Fernando y Salvador Moreno Alborán y de Reina escriben:

“El comandante del Cánovas estimó de suma urgencia la inutilización de las baterías enemigas instaladas en la costa, para garantizar no solo la seguridad del buque, sino de los refuerzos que pudiesen llegar.

Envío al condestable D. Manuel Bernal Macías con un grupo reducido de marinería armada, en un camión requisado, a retirar las llaves de fuego de las baterías de Roquetas y Cerro de la Mona donde existían los asentamientos de dos cañones de 15,24 cm en el primer punto, y uno de 12 cm y dos de 101 mm en el segundo.

El condestable y sus hombres regresaron al anochecer después de haber cumplido su cometido. Pero aún quedaban las baterías de Cabo Gata y Punta del Río (a levante de Almería y escasa distancia señala la desembocadura del río Andarax).

El comandante del Cánovas ordenó al jefe rojo de la artillería de costa del sector que trajese a bordo los cierres de ambas baterías consistentes en dos cañones del 15,24 cm y dos pequeños de 57 mm. Los cierres llegaron a medianoche, pero, no obstante, el comandante Alvear envió un Oficial y 30 hombres a Punta del Río para comprobar que no había cierres de repuesto en aquella batería.

Se hace entrega al Ejército de los cierres de los cañones de las baterías y el 2 de abril de 1939 el “Cánovas” salió para Málaga”.

Estas acciones que acabamos de relatar, de la toma e inutilización de las piezas del 15,24 cm de ambas baterías, así como de los Nordenfelt de la Punta del Río, son desconocidas para muchos lectores en general y forman parte de la historia de estas baterías almerienses y resultan cuanto menos curiosas.

Ya hemos mencionado como se produce a finales de marzo de 1939 la ocupación de las baterías de costa abandonadas, por las tropas nacionales.

Según podemos leer en el Historial del Regimiento Mixto de Artillería nº 4, por entonces Regimiento de Artillería de Costa nº 1 de Cádiz:

“Finalizada la Guerra, personal de la 29ª batería de Campaña, estacionada en el frente de Granada, se traslada el día 4 de abril de 1939 a Almería donde se hizo cargo de una batería de 2 piezas de 152,4/50 mm Vickers en Roquetas de Mar y de una sección de cañones de 57/42

mm Nordenfelt en Boca del Rio. Las piezas Nordenfelt fueron desmontadas y entregadas en el Parque el 25 de abril.

Con fecha 8 de abril de 1939 el capitán de la 29ª batería del Regimiento de Artillería de Costa nº1, D. José L. García de Arbolaya da parte de que se hace cargo de toda la artillería de costa del sector de Almería y de que las piezas se encuentran en disposición de hacer fuego con el personal necesario para servir las.

El día 5 de mayo entrega el material de 15,24 cm a la 31 batería.

Personal de la 31ª batería AA estacionada en Villa del Rio (Córdoba) salió el 25 de abril para Almería, marchando una sección a Cabo Gata y otra a Roquetas de Mar, haciéndose cargo en cada una de estas posiciones de 2 cañones Vickers de 152,4/50 mm que había allí instalados desde 1937."

EL ARTILLADO EN PUNTA CANDOR (ROTA)

La Orden de artillado para Rota sería dada por el Excmo. Sr. General Jefe del Cuerpo de Ejército de Andalucía en T.O. Negociado Operaciones, Sección 3ª del E.M. de 22 de abril de 1940.

Se inicia el segundo periplo de las cuatro piezas cartageneras desde Almería a Cádiz donde acabarán sus días. Algunos autores sostienen que las piezas volvieron a Cartagena, pero no fue así. Ya veremos después el periplo que sufrieron las piezas, una vez dejaron de estar en servicio.

La batería quedaría artillada a finales de noviembre de 1940 de la siguiente manera:

-1ª PIEZA: nº9

-2ª PIEZA: nº18

-3ª PIEZA: nº15

-4ª PIEZA: nº37

En un informe de Inspección General de Fortificaciones y obras Defensa del litoral Peninsular del Estrecho de Gibraltar de fecha 18 de enero de 1940 se podía leer entre otras cosas:

"La defensa de la Plaza y Bahía de Cádiz, según proyecto aprobado, ha sido reforzada con catorce baterías, cuyo detalle de ubicación y calibre es el siguiente:

a) Dos baterías primarias de 305 mm., en Punta Candor y Cerro de los Mártires respectivamente

b) Tres baterías secundarias, respectivamente en Punta Candor, Cerro de los Mártires y desembocadura del Guadalquivir.

c) Cuatro baterías de pequeño calibre y cinco antiaéreas."

Hay que decir que a finales de mayo de 1940 solo se encontraban en servicio dos cañones de 152,4/50 mm Vickers de la batería del cerro de los Mártires, era mucho lo que quedaba por hacer

Respecto al resto de los planes, se puede comprobar que tuvo variaciones respecto a los materiales utilizados, así como a la ubicación de los mismos.

En noviembre de 1940 acaba el artillado de las cuatro piezas procedentes de Almería, estos cañones como ya hemos dicho anteriormente eran de 152,4/50 mm Vickers Modelo 1923, en su nueva posición de Punta Candor (Rota).

La batería se artilla a una cota de menos de 10 metros de altitud sobre dunas de arena muy fina. Tras la duna y fuera del alcance de la visión del mar, en una explanada próxima se encuentra la zona de vida de la batería. El Puesto de Mando se sitúa en las inmediaciones de la segunda pieza simulando una casa.

Desde el principio se descarta colocar las piezas en línea recta, por ser fácilmente detectable desde el mar y fácil de atacar desde el aire. Se escoge una línea quebrada convergiendo hacia el mar.

La batería de Punta Candor efectuó sus pruebas de explanadas el 9 de mayo de 1942 y contaba con una dirección de tiro Elemental "Aranda" además de un Alza Directora Vickers, también se le dotó de un telémetro Goertz/Barr Stroud de 4,57 metros de base.

Para efectuar sus disparos nocturnos esta batería disponía en la zona de Punta Candor Norte de un Proyector Sperry de 1,50 metros de diámetro con misión de vigilancia y tiro de la batería A-3 Punta Candor.

En el año 2001 realizó su último ejercicio de fuego, habiendo superado cada pieza los mil disparos ampliamente.

En un acto militar celebrado el 28 de mayo de 2002 se ponía fin a 62 años de servicio en la batería.

Con fecha 6 de febrero de 2009 se inauguran unas nuevas instalaciones dentro del proyecto de restauración ambiental del "Paraje de Punta Candor" desapareciendo casi por completo la batería, quedando algunos vestigios de la misma. En la zona de vida de la batería hay actualmente un aparcamiento y sobre los restos del parapeto de la primera pieza una pasarela y mirador de madera.

Y aquí acaba la historia de estos cañones de 152,4/50 mm Vicker Modelo 1923, que comenzaron dotando a las baterías cartageneras de Aguilones, La Chapa, La Parajola y El Jorel, pasando después a formar parte de la defensa costera de la bahía de Almería en las baterías de Roquetas y de la Testa y que acabada la contienda civil viajarían hasta Punta Candor (Rota) donde acabaron sus largos años de servicio activo.

Hoy día después de un trabajo de investigación y localización, que aún continua, una de las piezas, la nº 18, que comenzó artillando la batería de Aguilones, se encuentra emplazada como ornamentación en el acuartelamiento artillero de Camposoto RACTA-4.

Sabemos que la pieza nº 9, que artilló en origen la batería de La Chapa, permaneció un tiempo en su asentamiento (primera pieza) a la espera de un digno final en una plaza o rotonda de la Villa de Rota, próxima a la batería cosa que no ha sucedido. Desconocemos el paradero final de esta pieza, pero nos tememos lo peor.

Sobre la pieza nº 15, que artillaba la batería de la Parajola en sus inicios, se encuentra como ornamentación en unas instalaciones militares en San Fernando (Cádiz).

Respecto a la desaparecida pieza nº 37, que se artilló en el 1931 en la batería del Jorel, tenemos noticias recientes de que ha aparecido, arrumbada y en partes en los talleres de Fiestas de la localidad de Jerez. Anteriormente estuvo unos pocos años en la viña Santa Honorata-Sanchez Romate de Jerez hasta que se desprendieron de él y se le perdió la pista hasta este verano. Gracias a la numeración que aparece en la culata (nº37 S.E.C.N. REINOSA 1930) se identifica como la cuarta pieza de la batería de Punta Candor.

El cañón se encuentra en proceso de restauración por un grupo de voluntarios, con el apoyo del Ayuntamiento de Jerez, Orden de San Santa Bárbara, Asociación Conde de Gazola, RACTA-4 de San Fernando. La intención es colocar la pieza en un emplazamiento público de la ciudad de Jerez, donde una placa contará su historia, desde Cartagena, pasando por Almería para finalizar su vida operativa en la batería A-3 de Punta Candor, siendo así rescatado del olvido.

Las investigaciones siguen su curso...

BIBLIOGRAFÍA

Archivos y documentos

Historial del RACTA nº 4 de San Fernando (Cádiz).

Archivo del RACTA nº 4 de San Fernando (Cádiz).

AMC. Fondo Varela (Cádiz).

Archivo Intermedio Militar de la Región Militar Sur (Sevilla).

Libros

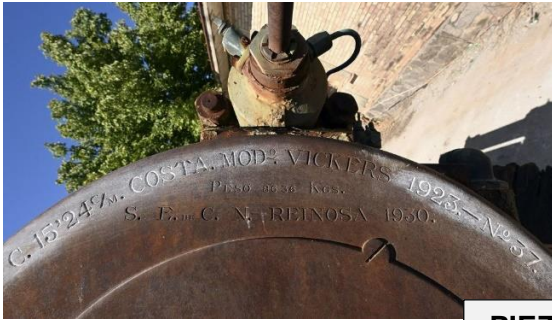
Historia de la Artillería de Costa Española.

La Fabriquilla y el Faro de Cabo de Gata de Pedro Mena Enciso.

La guerra silenciosa y silenciada de los Almirantes Fernando y Salvador Moreno Alborán y de Reina.

Agradecimientos a D. Javier Villarroya por su generosidad, y a D. Julián Calvo Presidente de la Orden Santa Bárbara de Jerez, por las facilidades que me dio para ver la pieza y contarme los proyectos de primera mano.

FOTOGRAFIAS



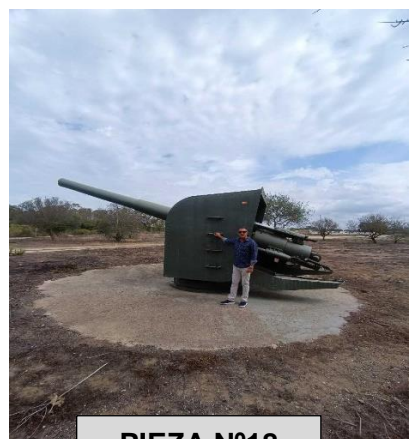
PIEZA Nº37



PIEZA Nº9.



PIEZA Nº15



PIEZA Nº18